



## LEÓNIDAS 2006

Marcelino Alvarez

marcel@arrakis.es



Con motivo de la lluvia de estrellas “Leónidas” prevista para la noche del 18 al 19 de noviembre pasado, el Curso de Astronomía de la UPG, en colaboración con la Agrupación Astronómica de la Safor, organizó una salida a Titaguas, pequeña población de unos 500 habitantes situada en la comarca de “Los serranos”, a 85km Valencia, para observar dicho fenómeno.

El programa del viaje consistió en lo siguiente:

Día 17.- Salida desde Gandía en diversos coches a primera hora de la tarde, para llegar a Titaguas antes de que anoheciera. Nos alojamos en la Escuela de Astrofísica, llamada “COSMOFISICA”, que es una Escuela-Albergue, que posee Planetario, observatorio Astronómico, museo de Fósiles, aula interactiva, sala-taller, biblioteca/videoteca, sala de ordenadores, exposición, reloj de Sol, carteles-murales, maquetas y garita

Meteorológica; todo ello, con instrumental de alta calidad y tecnología.

Al anochecer, se hizo una primera observación, con el telescopio de la Escuela COSMOFISICA, pudiendo observar la Nebulosa planetaria de La Lyra de una forma increíble, la nebulosa de Orión, la de “Cabeza de caballo”, las Pléyades, y muchos mas objetos estelares, hasta que a las 12:00 aproximadamente nos retiramos a descansar un rato, ya que a las 4:45 había que salir hacia el lugar de observación de la verdadera lluvia de estrellas.

Día 18.- Despertados convenientemente por parte de Maxi, con la



misma música con la que la NASA despierta a sus astronautas en los viajes a la ISS, nos desplazamos hasta un lugar apartado del pueblo, al que no llegaban las luces del





mismo, donde estuvimos disfrutando del espectáculo de ver una media de 120 estrellas fugaces por hora, ya que los conteos que se efectuaron por los participantes dieron esa media de caída de estrellas. Lógicamente, no todos vieron a todas, sino que unos tuvieron mas suerte que otros. Además, al ser unas “estrellas” con caída muy rápida, muchas veces no daba tiempo nada mas que a decir “por allí por allí” o “por Orión”, o “a la izquierda, etc... que al estar cada uno mirando a una parte del



cielo, no nos decían nada, ya que la izquierda de unos, era la derecha de otros, y el “allí, allí” era inservible, porque cualquier sitio podía ser “allí”. Quiere decir esto, que a pesar del frío o tal vez gracias a él, nos lo pasamos... mas que bien. Los que tuvieron mas suerte vieron mas, y el resto se conformó con las que vió en su trozo de cielo. Todos nos sentamos en sillas, o nos tumbamos en tumbonas de playa, y nos arropamos con sacos de dormir, con los que librarnos del frío ambiente, que

dicho sea de paso, no era mucho, ya que se esperaban temperaturas de bajo cero, y realmente no llegó a bajar de dos grados positivos.

Hacia las 6:30 de la mañana, una vez terminada la observación, y cuando ya comenzaba a amanecer, volvimos a COSMOFISICA, donde unos cuantos nos quedamos



viendo la salida del Sol, y una pequeñísima rodaja de Luna, junto a Mercurio, que brillaba muy cerca de ella.

Posteriormente, después del desayuno y de una pequeña presentación de fósiles que acompañaban a una historia de las edades de la Tierra, salimos en busca de la cueva de pinturas rupestres, llamada “El rincón del tío Escribano”, situada en las proximidades del pueblo.

Una vez terminada la visita a la cueva, volvimos

a la escuela de COSMOFISICA, para dirigirnos a una zona llamada “El origen de la vida”, que está llena de fósiles de huevos de peces, junto a diversos ejemplares de Belemnites, Ammonites, y fósiles de peces similares a sardinas, pero incrustados en piedra naturalmente.

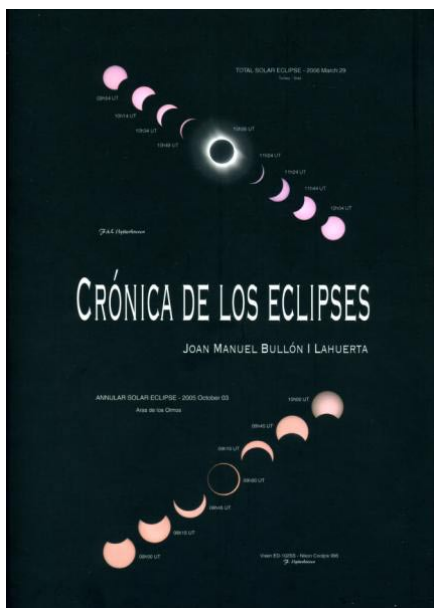
Después de la comida, emprendimos camino de regreso a casa, donde llegamos hacia las 8 de la tarde del mismo día.

En resumen, es un buen lugar de observación, con cielos bastante oscuros, un guía, como es Joan Manuel Bullón que es todo amabilidad y ganas de enseñarnos cosas, y una escuela de COSMOFISICA, que en parte por los problemas particulares que tiene Ángela, la responsable de la misma, y por la novedad, ya que éramos la primera agrupación astronómica que la visita, tuvimos nuestros pequeños problemas, que estamos seguros que se solucionarán completamente en la próxima ocasión, y que en esta, gracias a la buena voluntad y disposición de todos, no pasaron de pequeños, sin enturbiar por supuesto el fabuloso cielo y la noche de observación tan buena de la que dispusimos.



# CRÓNICA DE LOS ECLIPSES & NAVIDAD 2006

Angel Ferrer  
palan100@hotmail.com



Este libro describe y narra algunos de los eclipses de Sol de la última década del siglo XX y de

buena parte de la primera del siglo XXI. Es una curiosa mezcla de ciencia y aventura, donde podremos introducirnos de lleno en el apasionante mundo de la contemplación de los eclipses alrededor de nuestro bello planeta,

disfrutando de las imágenes obtenidas por el autor y sus colaboradores. Es una obra de 111 páginas en un práctico formato de bolsillo (25X22cm), con más de 200 ilustraciones a todo color que acompañan a una redacción amena y didáctica, fácil de entender, haciéndolo ideal no sólo como texto divulgativo, sino además asequible para todos los niveles de público.

Si desea obtener ejemplares de esta obra, puede escribir a la siguiente dirección:

[cronica\\_eclipses@yahoo.es](mailto:cronica_eclipses@yahoo.es)



Joan Manuel Bullón, nos presentó el libro a los socios de la AAS. Fue una auténtica primicia tras la presentación oficial del libro en Aras de los Olmos.

En un salón del Restaurante San Marcos nos reunimos más de 20 socios. Fue una velada muy agradable. Joan Manuel Bullón nos fue contando las peripecias de los distintos eclipses vividos por él. Se desplazó a Mejico, Marruecos, Bolivia, Hungría y Turquía. Y por supuesto el anular de 2005 en la Comunidad Valenciana.





Es un libro en el que recoge las experiencias no solo de él sino de amigos y compañeros en ésta afición. Hay un par de fotos de la AAS en el eclipse a Turquía que sin saberlo fuimos la primera vez que una Agrupación Astronómica de la comunidad organiza un viaje así. Las imágenes recopiladas son excelentes junto a una magnífica impresión a todo color. No pretende ser un libro científico ni exhaustivo de los eclipses sino de sus vivencias para animarnos a ver este espectáculo de la naturaleza aunque tengamos que ir a lejanos países.

En la mente de todos está el eclipse del 2009.

Al término de la presentación, pasamos a una sala contigua, donde tuvimos nuestra cena anual de Navidad. Fue una velada muy agradable, en la que no faltó Paco con sus notas sobre el mantel... bueno esta vez no, porque era de tela, pero gastamos unos buenos folios en diversos croquis y explicaciones.

El menú estuvo muy bien preparado y muy bien servido.

No sabemos si es porque el dueño del Restaurante Marcos es de Aras de los Olmos, el pueblo donde vive el autor del libro, o si esto es una simple coincidencia. Ahora en serio, es la norma de la casa. De hecho, el dueño, y amigo de Joanma Bullon no estaba presente esa noche.